

El Delegado y los clubes revolucionarios en la Isla.

MSc. Adriana Mani Benitez

Como expresión de la resistencia frente al colonialismo español, los clubes revolucionarios¹ fueron organizaciones surgidas en Cuba y en la emigración, con el objetivo de auxiliar la independencia de Cuba durante las gestas anticoloniales del siglo XIX. Los clubes revolucionarios en el proceso de preparación y durante las gestas se dedicaron a recaudar fondos económicos, enrolar adeptos y apoyar a las tropas mambisas con diversos recursos.

En Cuba, el surgimiento y consolidación de los clubes revolucionarios coincide con el proceso de las gestas independentistas y anticoloniales, enmarcadas de 1868 a 1898. Los clubes fueron creados en la emigración y dentro de la Isla a partir del inicio de la Guerra de los Diez Años y convertidos en células organizativas básicas en la preparación de la Guerra Chiquita. Además, las juntas de la emigración auxiliaron cada intento de reinicio de la lucha en la década de 1880.

Con la fundación del Partido Revolucionario Cubano en 1892, los clubes revolucionarios fueron estrategia de lucha por recaudar fondos de acción para las labores del Partido, para así crear nuevas asociaciones. También por recaudar fondos de guerra, para obtener armas y otros recursos y preparar expediciones hacia Cuba. Además, para enrolar adeptos, porque varios de los miembros de los clubes revolucionarios en la emigración, a partir de 1895 se encaminan hacia la guerra en Cuba.

Una vez formado el PRC, era necesario extender las líneas del Partido a Cuba, para conformar clubes revolucionarios, como estrategia de lucha anticolonial, dentro de la Isla. Con este fin, el Delegado envió varios comisionados- agentes honoríficos especiales, seleccionados para cada situación revolucionaria y preferentemente de las clases modestas, por ser menos conocidos²- para que entrevistaran a los

¹Conocidos también por juntas locales y asociaciones en las gestas independentistas, empleados en la tesis como sinónimos.

² Castellanos, G. Misión a Cuba. Cayo Hueso y Martí.—La Habana: Ediciones Especiales,2009.—. p.157.

patriotas nativos; se establecieran clubes revolucionarios en el país y se preparara la guerra desde Cuba.

Propuesto por la Convención Cubana, Gerardo Castellanos Lleonart, fue el primer comisionado enviado por José Martí³, quien le envió unas *instrucciones* a Castellanos en las que se basaría para desarrollar sus primeras actividades revolucionarias en Cuba; para comprender el proceso histórico que nos ocupa, es trascendental analizarlas.

En carta de Martí fechada del 4 de agosto de 1892, le indica al comisionado: *“Explique la grandeza, la extensión y la energía del Partido Revolucionario Cubano”*⁴ y organice la labor conspirativa en toda la Isla. Además, le plantea la estructura que debe formarse como extensión del PRC en la nación: *“Ordéneme los elementos revolucionarios, de modo que en cada región quede un núcleo y queden en concierto y al habla los núcleos de las diversas regiones, y todos en ellos en comunicación regular con el Delegado. Y si cabe, abra fuentes de fondos...”*⁵ Martí dio otras recomendaciones: *“Que no maltratemos, ni excluirnos a los autonomistas que quieran venir a nuestro campo, y a quienes miramos ya, y hemos mirado como soldados de la independencia”*⁶.

Relacionado con la región de las Villas Occidentales, el Delegado explica al general Castellanos, lo que conoce del territorio y lo que necesita que indague:

“Las Villas es de donde, personalmente, he recibido pruebas más numerosas de la preparación del espíritu público de la guerra (...) De Sagua sé menos, aunque Emilio Núñez, si Vd. lo ve allá, o yo lo veo aquí, nos dirá la verdad, y sé que en el ingenio de Rafael Alfonso hay un viejito muy útil y dispuesto, y más gente del campo que él conoce.

De Villa Clara, Usted sabe más que yo. Pero he de decirle de Cienfuegos. Creía al principio que allí solo mostraba simpatía decisiva el elemento

3 Padrón, S. Jomet, M. Gerardo: el agente secreto de José Martí.—Santa Clara: Editorial Capiro, 2002.—pp. 18-21.

4 Martí, J. Obras Completas. V.2.—La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1991.—pp. 85-89.

⁵ Ibídem. p. 85

⁶ Ibídem. p. 86

humilde de la población, donde hay verdadero entusiasmo, aunque no sé si Federico Zayas... es tan fervoroso como me lo pintan, ni si Luis Yero...es hombre de fiar y de tino, todo lo cual le toca a Usted.

A Las Villas, a la dirección que usted me diga, le enviaré la lista corregida que quedó en traerme Agapito Losa (...), Losa conoce en Cienfuegos, su buen grupo de 15; de persona propia. Pero a mí me consta por otros que en el campo hay mucha y franca disposición...que un dueño de finca...ofreció su ayuda y la de su gente, que todo el central Manuelita, con su dueño Reguera a la cabeza, sigue nuestro movimiento con ansia, y se declara ansioso de la Revolución. Véame a este Reguera”⁷.

Castellanos en su primera misión realiza un recorrido por Matanzas, Las Villas y Camagüey. A su regreso a Nueva York le explica a Martí que: *“Aunque no descubrió la existencia de un espíritu medular para el levantamiento inmediato, entendió que sí lo había para prepararlo a condición de un trabajo tenaz, entusiasta, con propaganda efectiva”⁸.*

A Gerardo Castellanos Lleont se le encomienda una segunda misión, donde repasa los trabajos revolucionarios en La Habana, Matanzas y Las Villas. Pero su principal objetivo era la región oriental, donde contactó con varios veteranos y patriotas. En 1894, cuando estaban creadas las condiciones para la lucha, le dictan una última misión en Pinar del Río, porque allí no se habían extendido las actividades revolucionarias⁹. En conclusión, Gerardo Castellanos cumplió tres misiones como comisionado- desde agosto de 1892 a julio de 1894. Su mérito fue crear los cimientos de la labor conspirativa dentro del país, pues los patriotas contactados por el comisionado enviado por Martí fueron los que posteriormente fundan los clubes revolucionarios en la gesta de 1895.

De la misma manera, en Cienfuegos, imprescindible es detenerse en el

⁷ Ibídem.p.87

⁸Padrón,S.Jomet,M. Gerardo: el agente secreto de José Martí.—Santa Clara: Editorial Capiro,2002.— p.30

⁹Castellanos, G. Misión a Cuba. Cayo Hueso y Martí. —La Habana: Ediciones especiales, 2009.— p.p.156-181.

comisionado Agapito Losa, emigrado cienfueguero, fue fundador del Club “Los independientes” e invitó a José Martí para que participara en el primer mitin revolucionario acometido por dicha asociación, y así comenzó una estrecha relación a favor de la independencia. En 1891 es enviado por primera vez a Cienfuegos por José Martí para que le diera a conocer los nombres de los revolucionarios de esta región y en 1892 fueron utilizados por Castellanos para operar en esta zona.

Posteriormente, volvería a la ciudad y desde el puesto de tabaco y cigarros desarrolló ampliamente las labores revolucionarias asignadas, por ejemplo, estableció comunicación secreta entre Nueva York y Cienfuegos. Además Losa formó las bases para crear los diferentes clubes revolucionarios en Cienfuegos, conversando y comprometiendo a los revolucionarios de allí. A Cienfuegos regresaría en 1893, consignado por Martí, para evitar, de cualquier forma, la insurrección en la región de Cruces-Lajas. También en 1894 retornaría para realizar varios trabajos y fundamentalmente recoger la suma de cinco mil pesos que ofreció Antonio Reguera para los fondos de la revolución¹⁰.

En el mismo sentido, otros comisionados visitan a la región de Sagua la Grande, el primero, Federico Zayas en 1893 para crear un comité del PRC, lo cual no secundaron sus pobladores por oponerse a la causa de la independencia. Con el mismo objetivo, llega Juan Gualberto Gómez a dicha región en junio de 1894, sin lograr estimular los intereses patrióticos en dicho lugar. La llegada de José Luis Robau, en diciembre de ese mismo año, quien se puso en contacto con diversos patriotas de la zona, aceleraron la conspiración en el territorio, con la creación de clubes revolucionarios y la incorporación de los sagüeros en la lucha armada.¹¹

La labor de los comisionados en Cuba estimuló la conspiración. En Santa Clara, los conspiradores crean un Comité Local y en Cienfuegos se funda el club La Estrella Solitaria –esta última se presentaba como organización de socorros mutuos-

10Rovira, V. Cienfuegos desde el Zanjón hasta 1902.—Cienfuegos: Instituto Superior Pedagógico Félix Varela,1981.—p.61. (Original Mecanografiado) Rousseau, P.L. Díaz de Villegas ,P. Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos y las fiestas del primer centenario de la fundación de esta ciudad.—La Habana: Establecimiento Tipográfico Siglo XX,1920.—p.239

11 Historia Municipal de Sagua la Grande.(inédita).—p.36

ambos tuvieron la tarea de propagar e incitar la continuidad de la lucha por la independencia de Cuba hasta el estallido del movimiento en el 95. No será el caso de Sagua la Grande, que se incorpora al proceso de conspiración y preparación de la contienda unos pocos meses antes del estallido de la Guerra Necesaria¹². Independientemente de que los comisionados no contactaron con la mujer cubana en la zona central, durante la Guerra del 95 fundan juntas femeninas que apoyaron a las tropas insurrectas.

Posterior al estallido del 24 de febrero de 1895, la Isla se organizaba en seis cuerpos el Ejército Libertador: el Primer Cuerpo y el Segundo Cuerpo en Oriente; un Tercer Cuerpo en Camagüey y el Cuarto Cuerpo corresponde a Las Villas. Durante la Invasión se establece el Quinto Cuerpo correspondiente a La Habana y Matanzas y por último el Sexto Cuerpo perteneciente a Pinar del Río.

El Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador, radicaba en Las Villas, con dos divisiones: la Primera División integrada por las Brigadas de Sancti Spíritus, Remedios y Trinidad y la Segunda División del Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador estaba conformada por la Primera Brigada de Santa Clara, la Segunda Brigada de Cienfuegos y la Tercera Brigada de Sagua la Grande. En la época colonial, se conocían por Villas Occidentales, el territorio conformado por las regiones de Sagua la Grande, Santa Clara y Cienfuegos¹³.

En apoyo a la Segunda División se fundan varios clubes revolucionarios en diferentes poblados de Las Villas Occidentales¹⁴, pero se destacan las ciudades cabeceras regionales de Santa Clara, Cienfuegos y Sagua la Grande, dado que era necesario realizar un trabajo conspirativo más discreto y arriesgado en aquellos lugares, donde se concentraban la mayoría de las tropas españolas de Las Villas Occidentales.

¹² Castellanos, G. Misión a Cuba. Cayo Hueso y Martí. —La Habana: Ediciones especiales, 2009.—. p.215. Rovira, V. Cienfuegos desde el Zanjón hasta 1902.—Cienfuegos: Instituto Superior Pedagógico Félix Varela,1981.—p.35. (Original Mecanografiado). Historia Municipal de Sagua la Grande. (inédita).—p.37

¹³ Archivo Histórico Provincial de Villa Clara (AHPVC) Fondo Manuel García Garófalo, Legajo 7, Expediente 424.

¹⁴ Se localizan referencias de clubes revolucionarios en Lajas, Ranchuelo, Placetas, Cruces, Palmira y Cartagena.

En correspondencia con la estructura civil y militar en las Villas Occidentales, los clubes revolucionarios que correspondían a las tres brigadas de la Segunda División, y a las ciudades cabeceras regionales fueron: los clubes Juan Bruno Zayas (fundado 2 de diciembre de 1895), Hermanas de Juan Bruno Zayas (fundado 8 de enero de 1897), el Martí y el Maceo de Santa Clara. Los clubes Panchito Gómez (fundado 19 de mayo de 1895), La Cubanita (fundado 3 de mayo de 1896), Esperanza del Valle (fundado 4 de junio de 1896), el Patriótico Incógnito de Cienfuegos (fundado 1 de junio de 1897). En Sagua la Grande existió un club masculino y otro femenino sin nomenclatura y el club José Martí¹⁵.

La estructura básica de los clubes revolucionarios de Las Villas Occidentales fue Presidente, Secretario, Tesorero y Vocales. A estos clubes se le sumaba, indistintamente en algunos casos: vice presidentes, vice tesoreros, vice secretarios, auxiliares, delegados y cooperantes. La excepción de esta estructura fue Sagua la Grande, donde los vínculos económicos de los habitantes de la región y las continuas delaciones y traiciones provocaron que cada individuo patriota de los clubes accionaran independientemente en la conspiración y no organizados en forma de club.

Fueron necesarias las funciones de los clubes revolucionarios para auxiliar a las tropas mambisas en las Villas Occidentales porque en el Ejército Libertador no existía una administración militar organizada que propiciara y entregara a los soldados, constantemente, de medios como: alimentos, medicinas, vestimenta, calzado y otros accesorios. Además, en 1895-1896 no existieron graves problemas con el avituallamiento de las tropas, puesto que todo cubano patriota apoyo al mambí. La ruptura de esta ayuda fue la llegada de Valeriano Weyler como Capitán General de la Isla¹⁶ que causó la pérdida del apoyo de los campesinos, se dificultaron las comunicaciones de los mambises con los pueblos ocupados y el aumento de la escasez de los recursos de impedimenta. En el mismo sentido, no

15 Rousseau, P.L. Díaz de Villegas, P. Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos y las fiestas del primer centenario de la fundación de esta ciudad.—La Habana: Establecimiento Tipográfico Siglo XX,1920.p.p.240-260. Lubián, S. El Club revolucionario Juan Bruno Zayas.— La Habana: Impresores Úcar, García S.A,1961. Historia Municipal de Sagua la Grande (inédita).—p.p.40-62. García, L. La inteligencia mambisa en Santa Clara.—Villa Clara: Editorial Capiro,1999.—p.40-55.
16 Trujillo, C. De la guerra y de la paz.—La Habana: Imprenta Úcar, García y Cía, 1943.—p. 12

llegaron suficientes expediciones extranjeras a Las Villas Occidentales en 1897-1898 que suministraran a las tropas de la Segunda División¹⁷.

Las acciones de los clubes revolucionarios se realizaron secretamente producto del férreo control y represión del régimen español. Los clubes de una región no limitaron su colaboración solamente a la brigada de su misma región sino que, auxiliaron a las otras brigadas y división de las Villas Occidentales.

Los clubes revolucionarios de las Villas Occidentales brindaron un apoyo necesario para solventar las dificultades que sufrían en la manigua las tropas de la Segunda División del Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador, aunque no dieran abasto a todas las necesidades mambisas. Dichos clubes durante la Guerra Necesaria desplegaron una gran labor en apoyo a la Segunda División porque ante las dificultades de las comunicaciones y las dificultades con la impedimenta remitían: correspondencia, informaciones, confidencias, armas, soldados, alimentos, medicinas, vestimenta, y otros utensilios.¹⁸

Fuentes bibliográficas

Alfonso García, Luis: *La inteligencia mambisa en Santa Clara*, Ediciones Capiro, Santa Clara,1999.

Castellanos García, Gerardo: *Misión a Cuba, Cayo Hueso y Martí*, 2da. ed., Ediciones Especiales, La Habana, 2009.

Gómez Báez, Máximo: *Diario de campaña del mayor general Máximo Gómez*, Impreso en los Talleres del Centro Superior Tecnológico Ceiba del Agua, La Habana, 1940.

Hidalgo Paz, Ibrahim: *El Partido Revolucionario Cubano en la Isla*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana,1992.

¹⁷ Gómez, M. Diario de campaña del Mayor General Máximo Gómez.--La Habana: Impreso en los Talleres del CST Ceiba del Agua, 1940.—p. 324-326

¹⁸ Mani Benítez, Adriana. Organización y funcionamiento de los clubes revolucionarios de la Segunda División del Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador en las Villas Occidentales (1895-1898) /Adriana Mani Benítez; Nereyda Moya Padilla tutor. —Trabajo de Diploma, UCF, Cienfuegos,2016. —p.p.30-65.

Lubián, Silvia: *El club revolucionario Juan Bruno Zayas*, Dirección de Publicaciones Universidad Central de Las Villas, Santa Clara, 1961.

Martí, José: *Obras completas*, t. 2 (Carta del 4 de agosto de 1892), Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1991.

Rousseau, Pablo L. y Pablo Díaz de Villegas: *Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos y las fiestas del primer centenario de la fundación de esta ciudad. 1819-1919*, Establecimiento Tipográfico El Siglo XX, La Habana, 1920.

Trujillo Hernández, Carlos T.: *De la guerra y de la paz*. Imprenta Úcar, García y Cía, La Habana, 1943.

Fuentes documentales

Fondo Donativos y Remisiones (ANC)

Colección Marta Abreu de la Biblioteca Nacional José Martí

Fondo Manuel García Garófalo del Archivo Histórico de Villa Clara (AHPVC)

Fondo Rita Suárez del Villar (AHPCF)

Manuscritos del Museo Histórico Municipal de Sagua la Grande